

Nacido en Asturias, es uno de los invitados estelares de la edición XVII del Festival Internacional de Música Antigua que organiza la Universidad de Santiago y que él cerrará con la ejecución de su última grabación "Au monde". A juicio de este intérprete, "es una alegría muy grande poder mostrar este disco en Chile".

MAUREEN LENNON ZANINOVIC

**M**iembro fundador, junto a sus hermanos Aarón y Pablo, de "Forma Antigua", uno de los más prestigiosos conjuntos españoles de música antigua, el intérprete de tiorba Daniel Zapico (Langreo, 1983) es un nombre de referencia en el mundo de las cuerdas pulsadas y en un rico repertorio enraizado en el siglo XVII.

En 2014 visitó por primera vez nuestro país junto a sus hermanos y ahora regresará como estrella del XVII Festival Internacional de Música Antigua que organiza la Universidad de Santiago y con una agenda bien intensa de actividades. El artista asturiano se presentará mañana, a las 19:30 horas, en el Teatro Aula Magna de la Usach, sumándose a un trío de latitudes conformado por Rodrigo Díaz, Wladimir Carrasco y Eduardo Figueiroa; y el martes, a las 19:30 horas, cerrará con un concierto solista este encuentro. Junto con ello, este jueves 22 de mayo, a las 10:30 horas, dará una clase magistral en la sede de la Fundación Guifarra Viva Ernesto Quezada, ubicada en García Moreno 2473 (Ñuñoa).

Nicolás Emifork, director ejecutivo de esta última fundación, comenta a "Artes y Letras" que tener a este invitado internacional, "desde el punto de vista pedagógico, es un privilegio. Su visita nos permite contar con un intérprete que está en una permanente actualización del repertorio de la música antigua, a través de la búsqueda de fuentes y de nuevas perspectivas", sostiene.

Daniel Zapico se refiere a su debut en nuestro país, hace 11 años y señala que guarda "muy buenos recuerdos de Santiago y de Valparaíso". A través de una entrevista por Zoom, en medio de un descenso de las funciones de la obra "Cómicas" en el Teatro La Zarzuela de Madrid y donde él participó con "Forma Antigua", el intérprete de tiorba confiesa que tiene muchos amigos chilenos. "Acá hay músicos increíbles. Wladimir Carrasco, Cristián Gutiérrez, Rodrigo Díaz y Eduardo Figueiroa son muy buenos laudistas y, afortunadamente, sigo manteniendo vínculos con ellos", sostiene.

Relata con sencillez que nació en el norte de España, en una cuenca minera, y de manera insospechada —ya que sus padres no estaban familiarizados con este quehacer— sus tres hermanos terminaron desarrollando una notable carrera musical. "Con Pablo, mi hermano gemelo, partimos con la guitarra clásica, pero en el conservatorio comenzamos a practicar música antigua con instrumentos modernos. Tuvimos mucha suerte ya

que, gracias a un profesor, aprendimos a tocar guitarra, laúd y tiorba. ¡Me encantó ese mundo! Mi maestro era muy apasionado de los manuscritos, de las cuerdas de tripa y así, lo que partió siendo hobby, rápidamente se convirtió en mi vida y profesión actual". Daniel Zapico recuerda que a los 14 años probó por primera vez una tiorba. "Estuve toda una tarde tocando en el conservatorio. Me fascinó este instrumento, su sonoridad, sus sonidos bajos y el repertorio. Coincidí, además, que en ese momento era bastante desconocida en España. Desde que la toqué tuve claro que era lo mío", apunta.

El músico explica que la tiorba es un instrumento de cuerda pulsada similar al laúd, pero con una caja de resonancia mayor y un mástil más largo. "Tiene entre 14 y 16 cuerdas. Mientras mayor es la longitud de la cuerda, más grande es el sonido. Es como si fuera un arpa llena de bajos. Lo peculiar de este instrumento es el tamaño. De pie es tan grande como yo o incluso más. Tiene un sonido más profundo que los laúdes y es muy agradable de escuchar".

Daniel Zapico se explaya en el contexto histórico en que fue concebida la tiorba y afirma que en el Barroco tanto la música que se estrenó en ese período, como los instrumentos, eran contemporáneos. "No solo se componía, no solo se estaba a la vanguardia de la creación, sino que también se estaban inventando nuevos instrumentos, haciendo modificaciones y adaptaciones de los mismos. Es un momento donde está naciendo la ópera, por ejemplo, muchos instrumentos de cuerdas pulsadas derivaron en tener más cuerdas para tener más bajos", expresa. Y aclara que en el siglo XXI hay pocos instrumentos de época que se están tocando en conciertos. "Son objetos delicados y se encuentran guardados en museos. Lo que se hace hoy son réplicas, siguiendo todo el modelo de construcción antiguo, siguiendo el encolado de madera. Hay todo un mundo paralelo de los luthiers que se dedican a construir. Mi tiorba es de un catalán que se llama Jaume Bosser y para mí es el mejor constructor que existe en este tipo de ejemplos. La primera que tuve es de 2010 y desde entonces solo utilizo sus tiorbas".

## Un resultado natural

Zapico grabó, en 2021, su primer álbum en solitario: "Au monde", bajo sello Alborada (este martes lo tocará de manera exclusiva como parte del cierre del XVII Festival Internacional de Música Antigua). "Creamos una casa discográfica propia, porque con mi compañero de trabajo Nina Laisné queríamos tener todo el cuidado en la edición. De esta manera sacamos una caja preciosa que incluye, además, un afiche con una partitura del manuscrito de Saizenay, sobre el que está basado el álbum". El artista define a este proyecto como el más "personal" de su carrera y aclara se produjo en Francia, donde graba la Orquesta de la Isla de París, "en unos estudios increíbles, con una sonoridad fantástica. Por el

DESTACADO INTÉPRETE | Un referente de la música antigua:

# El regreso de DANIEL ZAPICO, una estrella mundial de la tiorba



El músico y su tiorba del luthier catalán Jaume Bosser.

JULIANA RUS

que, gracias a un profesor, aprendimos a tocar guitarra, laúd y tiorba. ¡Me encantó ese mundo! Mi maestro era muy apasionado de los manuscritos, de las cuerdas de tripa y así, lo que partió siendo hobby, rápidamente se convirtió en mi vida y profesión actual". Daniel Zapico recuerda que a los 14 años probó por primera vez una tiorba. "Estuve toda una tarde tocando en el conservatorio. Me fascinó este instrumento, su sonoridad, sus sonidos bajos y el repertorio. Coincidí, además, que en ese momento era bastante desconocida en España. Desde que la toqué tuve claro que era lo mío", apunta.

El músico explica que la tiorba es un instrumento de cuerda pulsada similar al laúd, pero con una caja de resonancia mayor y un mástil más largo. "Tiene entre 14 y 16 cuerdas. Mientras mayor es la longitud de la cuerda, más grande es el sonido. Es como si fuera un arpa llena de bajos. Lo peculiar de este instrumento es el tamaño. De pie es tan grande como yo o incluso más. Tiene un sonido más profundo que los laúdes y es muy agradable de escuchar".

Daniel Zapico se explaya en el contexto histórico en que fue concebida la tiorba y afirma que en el Barroco tanto la música que se estrenó en ese período, como los instrumentos, eran contemporáneos. "No solo se componía, no solo se estaba a la vanguardia de la creación, sino que también se estaban inventando nuevos instrumentos, haciendo modificaciones y adaptaciones de los mismos. Es un momento donde está naciendo la ópera, por ejemplo, muchos instrumentos de cuerdas pulsadas derivaron en tener más cuerdas para tener más bajos", expresa. Y aclara que en el siglo XXI hay pocos instrumentos de época que se están tocando en conciertos. "Son objetos delicados y se encuentran guardados en museos. Lo que se hace hoy son réplicas, siguiendo todo el modelo de construcción antiguo, siguiendo el encolado de madera. Hay todo un mundo paralelo de los luthiers que se dedican a construir. Mi tiorba es de un catalán que se llama Jaume Bosser y para mí es el mejor constructor que existe en este tipo de ejemplos. La primera que tuve es de 2010 y desde entonces solo utilizo sus tiorbas".

## PROGRAMARSE:

**Martes 19**, a las 19:30 horas. Rodrigo Díaz, Wladimir Carrasco, Eduardo Figueiroa, Daniel Zapico y la Orquesta Barroca de Santiago.

**Martes 20 de mayo**, a las 19:30 horas. Daniel Zapico cierra el festival con la ejecución de su disco "Au monde".

**Lugar**: Teatro Aula Magna de la Usach (Víctor Jara 3659. Estación Central)

Entradas gratuitas a través del sistema Portaltickets

Más información de todo el festival en [www.extension.usach.cl](http://www.extension.usach.cl)

## Un exitoso regreso

Catorce agrupaciones y destacados músicos nacionales e internacionales incluye la XVII edición del Festival Internacional de Música Antigua Usach (FIMA), que se está desarrollando desde el pasado miércoles y se extenderá hasta el jueves, bajo el alero de la Universidad de Santiago. El evento, cuya última versión se realizó en 2022, tiene como director artístico al músico Rodrigo Díaz, quien explica que el FIMA estuvo en pausa por tres años, por razones de financiamiento. "Afortunadamente, ahora contamos con el apoyo del Fondo de la Música del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio y de la Embajada de España", manifiesta el también director del Coro Madrigalista de la Universidad de Santiago. Y aplaude que todas las presentaciones han sido a tablero vueltos, "lo que demuestra el enorme interés que genera este repertorio en nuestro país. No es una música muerta", cierra Rodrigo Díaz.

Covid 19 la difusión se paró, por esos en estos últimos años me he dedicado a presentarla por distintos festivales y ciudades del mundo".

Sobre la génesis del disco habla una historia "muy fantástica" y comenta que Nina Laisné, "la persona con quien hice todo el proyecto, vive en Francia. Me dijo que estaba en Besançon ¡No lo podía creer! Ahí está el manuscrito más importante de tiorba en cuanto a música barroca se refiere. Para mí era como ir a la meca. Fui a visitar el manuscrito con Nina. ¡Un sueño! Me aceptaron entrar con la tiorba y lo estuve leyendo en la biblioteca. Fue una experiencia totalmente reveladora".

El músico hace referencia a que una de las fuentes musicales más importantes para tiorba, en cuanto al Barroco francés se refiere, es el manuscrito de Jean-Étienne Vaudry de Saizenay. Se trata de un valioso documento formado por dos volúmenes que se conservan en la Biblioteca Municipal de Besançon. Fechados en París 1699, recoge obras originales de los principales autores de la época.

"Cuando fui a la biblioteca me percaté que en el manuscrito había páginas y huecos vacíos, y sentí como una invitación a completar lo que faltaba", agrega. ¿Qué hizo entonces? "Después de esa visita, con todo el respeto del mundo, quise añadir más páginas. Busqué partituras que me gustaban y que estuvieran conectadas con el manuscrito, estoy hablando de arias vocales francesas, piezas de clave, de laúd y de viola da gamba, y luego hice transcripciones para tiorba. Todas esas selecciones, finalmente, forman parte del disco "Au monde", acota. Entre otras composiciones, este trabajo discográfico incluye "Assez de pleurs", de Jean-Baptiste Lully (1632-1687); "Ma bergère est tendre et fidelle", de Michel Lambert (1610-1696); y "Pastorale", de Robert de Visée (c.1655-1732/33).

Desde su aparición, el álbum ha recibido numerosos premios y críticas tremendamente elogiosas. Javier Sarría Pueyo, de la publicación especializada Scherzo, escribió que estamos "ante un soberbio resultado" y lo adjudica a la "extraordinaria intervención de Daniel Zapico, como transcriptor y, faltaría más, como intérprete". El propio tiorbista agradece recibir estos comentarios, sobre todo "porque se trata de un trabajo enorme y con reto un particular, porque quisiera que el resultado pareciera algo natural, sobre todo que resultara natural la adaptación a la sonoridad, a la textura y a los recursos propios de la tiorba. Es una alegría muy grande poder mostrar este disco en Chile", concluye.